

Banco de textos

Zaragoza (fragmento)

Autor/a: Benito Pérez Galdós

Tipo: Descriptivo

No sé si he hablado del tío Garcés. Es este un hombre de cuarenta y cinco años, natural de Garrapinillos, fortísimo, hombre atezado, con semblante curtido y miembros de acero, ágil cual ninguno en los movimientos e imperturbable como una máquina ante el fuego; poco hablador y bastante desvergonzado cuando hablaba. Tenía una pequeña hacienda en los alrededores, y casa muy modesta; mas con sus propias manos había arrasado la casa, y puesto por tierra los perales, para quitar defensa al enemigo. Oí contar de él mil proezas en el primer sitio y ostentaba bordado en la manga derecha el escudo de premio y distinción de 16 de agosto. Vestía tan mal que casi iba desnudo, no porque careciera de traje, sino por no haber tenido tiempo para ponérselo. ¡Y otros como él, fueron sin duda los que inspiraron la célebre frase de que antes he hecho mención: sus carnes sólo se vestían de gloria. Dormía sin abrigo y comía menos que un anacoreta, pues con dos pedazos de pan acompañados de un par de mordiscos de cecina, dura como un cuero, tenía bastante para un día.